



## Ñuble analiza desafíos ante la influenza aviar en seminario UdeC

**PRODUCCIÓN.** La región es el tercer polo productor de huevos a nivel nacional, aportando el 9,1% de la producción.

Con un llamado a fortalecer la bioseguridad como una práctica esencial y no opcional, se realizó el 8° Seminario de Avicultura Sustentable, instancia que en su versión 2026 puso el foco en la influenza aviar y las medidas preventivas necesarias para proteger la producción regional.

La actividad, organizada por la Facultad de Ciencias Veterina-

rias de la Universidad de Concepción, en conjunto con la Seremi de Agricultura de Ñuble y la colaboración de INDAP y el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), convocó a investigadores, productores, empresarios y autoridades, en un espacio que conectó el conocimiento técnico con la realidad productiva.

La encargada de la Unidad Avícola de la Facultad de Cien-

cias Veterinarias de la UdeC, Dra. Makarena Rubilar, explicó la necesidad de este enfoque: "En esta versión quisimos enfocarnos en la jornada en influenza aviar y bioseguridad, considerando el escenario sanitario actual y la necesidad de seguir fortaleciendo el trabajo coordinado entre la academia, los servicios públicos y los sistemas productivos, tanto industriales como de tras-

patio. Como Universidad de Concepción, creemos que parte de nuestro rol es justamente contribuir desde el conocimiento, la formación y la vinculación con el medio, promoviendo instancias que permitan acercar herramientas útiles, fortalecer redes de colaboración y aportar al desarrollo del sector avícola regional", señaló.

Desde SAG Ñuble, el encargado regional pecuario, Javier Capponi, advirtió que la actual situación presenta características diferentes al brote de 2023,

lo que obliga a reforzar las medidas de vigilancia y prevención en todos los niveles productivos. "La situación es bastante compleja. En Ñuble actualmente tenemos 5 focos de influenza aviar que se concentran, al igual que la mayor parte de la producción avícola de la región, en el valle", indicó.

Explicó además que todos los casos detectados están asociados a sistemas de traspatio y vinculados a la presencia de espejos de agua, como tranques y lagunas, lo que demuestra el rol del contacto entre aves silvestres y domésticas en la propagación del virus.

Ñuble es una región con una importante concentración avícola. Actualmente, el SAG mantiene catastrados más de 7 mil

tenedores de aves y 46 planteles industriales, con una distribución altamente atomizada en el valle central, donde se concentra una alta densidad de aves.

En este contexto, Capponi detalló el protocolo que se activa ante la sospecha de un caso: "Ante una denuncia se realiza el muestreo de las aves y, una vez confirmado un brote, se establece una zona de protección de 1 kilómetro en torno al caso positivo confirmado para traspatio y de 3 kilómetros en el caso de planteles industriales. A esto se suma una zona de vigilancia adicional de 2 kilómetros para traspatio y de 7 kilómetros para planteles", explicó.

Se realizaron charlas de comunicación y asesorías técnicas. ☞